



Luisa Futoransky

Su título de abogada extendido por la UBA lo tiene bien guardado. El certificado de sus estudios con Cátulo Castillo en el Conservatorio Municipal de Buenos Aires, también. Sin embargo, ella brega por la poesía -y por la buena traducción de la poesía- en cuanto foro, encuentro o festival se realice. Y su voz enronquecida de felicidad aporta los matices y colores musicales que todo buen ejercicio de la literatura requiere. En Francia, donde reside, le han concedido el título de Chevalier des Arts et Lettres. También revista, como Conferenciante del Centro Pompidou. Además, recibió varios premios internacionales. Ha viajado y vivido en “lejanas tierras”, por mucho tiempo. Pudo escribir sus Cuentos Chinos y también escuchar (quién no) los cuentos chinos de otros. Ahora sospecha de que ser nombrada Socia Honoraria de la SEA, con el océano Atlántico de por medio, es solo otra broma del destino.



SOCIA HONORARIA